



All the news that's fit to print
Ilustración: Pedro Ramón López

Referentes axiológicos del pensamiento de Fidel Castro en la formación del trabajador social

Axiological referents of the thought of Fidel Castro in the training of social workers

M. Sc. María Flor Gandol Morffe*
mgandol@fh.uho.edu.cu

RESUMEN

En Cuba la universidad comparte la responsabilidad de la educación en valores con otras instituciones socializadoras, pero a ella le corresponde la tarea de dirigir la labor formativa de los estudiantes; tanto la sede Central (Universidad), como las Sedes Universitarias Municipales, SUM, que forman estudiantes para ejercer como trabajadores sociales, deben vincular al desarrollo de conocimientos, los sentimientos y la actuación, para que puedan hacer suyos las ideas, normas y valores de la sociedad, materializándolos en la conducta y actuación ante el cumplimiento de sus deberes; en el modo de hacer, en el compromiso consigo mismo y con la sociedad y en su disposición de asumir una actitud responsable ante la vida; es decir, formar profesionales en los que la coincidencia de la palabra con acción se convierta en un principio de conducta cotidiana, sustentado en una ética humanista y un alto compromiso moral con el encargo social que les compete. Las potencialidades axiológicas del pensamiento de Fidel Castro constituyen un recurso metodológico para concebir el proceso de educación de los valores en trabajadores sociales, universitarios de la sede municipal; en su pensamiento social se vertebra la inserción del humanismo con la responsabilidad que ha servido como referente teórico o paradigma del presente trabajo.

ABSTRACT

In Cuba, the university shares the responsibility of the education in values with other institutions but it has the task of directing the work of training students, both, the Central Place (university) as the Municipal University Centers which training students to act as social workers, they should be linked to develop the knowledge, feelings and actions so that they can embrace the ideas, norms and values of the society, taking into account the behavior and the performance of their duties; in how to do, how to achieve a commitment themselves and with the society and their capability to assume a responsible attitude towards life, that is, to train professionals who become a principle of conduct everyday, based on a humanistic ethic and high moral social order in which they are. The axiological potential thought of Fidel Castro is a methodological resource of designing the process of education in values of social workers, in his social thought presents the insertion of Humanism with the responsibility which has served as theoretical reference o paradigm of this work.

*Doctora en Ciencias
Pedagógicas de la
Universidad de
Holguín de Cuba.

Palabras clave:
Valores, trabajo
social, Sedes
Universitarias Mu-
nicipales

Key words: Values,
Social work, Mu-
nicipal University
Centers.

Recibido:
Junio 2007

Aceptado:
Noviembre 2007

Introducción

En el entramado de la dimensión moral de la personalidad se encuentran los principios morales, las categorías éticas, los conceptos morales, que pueden adquirir objetivamente un significado positivo (valores) o negativo (antivalores). Los valores morales no son sólo las propiedades de los objetos, las cosas son también los procesos, sentimientos, ideales y objetivos que adquieren significación para el hombre (unidad de los aspectos subjetivos y objetivos) en los cuales se conjugan la trayectoria de la elección moral con los actos conductuales.

Dentro del sistema de valores de la sociedad se encuentran los valores políticos, jurídicos, morales, estéticos, religiosos, filosóficos y científicos. El contenido del sistema de valores son una expresión específica de las condiciones económicas, sociales y clasista de una época histórica concreta en su dialéctica con el contenido humano universal que estos encierran.

El carácter de orientadores y reguladores internos de los valores morales, hace que estos ocupen un lugar especial como integradores del sistema de valores en nivel social (aspecto objetivo) y en las escalas de valores subjetivas de cada individuo, siendo parte del contenido activo de los restantes valores al estar presentes en la premisa, el fundamento y la finalidad de todo acto de conducta humana en cualquier esfera de la

vida, según plantea la Dra. Nancy Chacón, prestigiosa investigadora del tema.

En la asimilación moral de la realidad por el hombre se unen orgánicamente la valoración y el mandato. Visto así, la moral constituye un método valorativo, un imperativo especial, donde se relacionan dialécticamente lo cognoscitivo, afectivo y conductual, con lo cual el hombre asimila la realidad separando los fenómenos sociales circundantes de acuerdo con los criterios del bien y el mal.

Cobra entonces significación la búsqueda de los resortes de valoración moral, de manera objetiva, que nace por las necesidades de la práctica de las relaciones morales entre las personas y orienta la actividad moral en práctica valorativa, e implica lograr enjuiciamiento crítico, afán de perfeccionar la realidad, insatisfacción que siente por su propia obra, garantiza la transformación práctica sobre la base del conocimiento y la responsabilidad moral ante la elección moral.

La educación moral no sólo se da a través de la educación directa, planificada, dirigida de manera sistemática por la escuela, sino que además, la indirecta, que se da a través de toda la actividad del hombre, pero el proceso es doble como abordara el Che en su obra *El socialismo y el hombre en Cuba*: “El proceso es doble; por un lado actúa la sociedad con su educación directa e indirecta, por otro, el individuo se somete a un proce-

so consciente de auto educación”. Y si el sujeto educador no es capaz de mover esos resortes emocionales del sujeto-objeto (educando) no se da la ley de regulación moral.

Surge como una necesidad el desarrollo y educación de valores desde su carácter reflejo que expresa la esencia de la sociedad donde se concretiza, profundiza y desarrolla su contenido objetivo, expresando su esencia clasista, el contenido histórico concreto, constituyendo así la estrategia, programa y método a seguir para transformar la realidad atravesada por resortes emocionales, estado de ánimo, puntos de vista, tradiciones y costumbres, como conjunción de lo socio-moral y lo psicológico-moral.

La educación en valores deviene el núcleo central de la educación cívica y la formación ciudadana.

El tema de la educación en valores en el contexto universitario es actual y polémico; diversas investigaciones abordan desde ángulos variados la problemática en el mundo. En Cuba, el Centro de Estudios del Perfeccionamiento de la Educación Superior, (Cepes), de la Universidad de la Habana cuenta con numerosas investigaciones; otras universidades e institutos superiores pedagógicos del país también siguen esta línea investigativa, particularizada en determinados valores tales como la responsabilidad, el patriotismo, la dignidad y el colectivismo entre los más tratados, el

humanismo, menos estudiado; en estas propuestas resulta limitado el tratamiento a la educación del valor responsabilidad y humanismo a partir de lo cognitivo, lo afectivo y lo volitivo, aspectos importantes a tener en cuenta en el proceso de educación de la personalidad de los y las universitarias.

El rescate de la personalidad en la educación conduce a la necesidad del conocimiento de la subjetividad humana dentro de las reflexiones epistemológicas, así como a la reivindicación de lo psicológico y lo cualitativo de la personalidad. Numerosos psicólogos y pedagogos (Bozhovich, Ananiev, Vigotsky, Rubinstein) le han conferido significativa importancia a la unidad de lo afectivo, lo cognoscitivo y lo conductual en el estudio de la personalidad.

Los referentes teóricos básicamente asumidos en el presente estudio son: el ideario humanista de Martí en calidad de paradigma de las ideas y la praxis ético-humanista de Fidel Castro y el enfoque universidad-sociedad.

Al humanismo martiano le es característico un profundo optimismo, vasto conocimiento de la naturaleza humana, elevada sensibilidad, absoluta convicción del papel de las ideas, negación del individualismo e interés por el bienestar del género humano, sustentado en una cultura de la lucha y concretado en su concepción del mejoramiento humano y del papel de la virtud, rasgos que

lo convierten en un paradigma ético para el mundo de hoy.

También se destaca por su auténtico ideario y práctica humanista Fidel Castro, cuya ejecutoria como ser humano e individualidad creadora demuestra su significativo aprecio del papel de las ideas, de los valores, de los principios, desde un genuino enfoque ético, de raigambre martiana y marxista, otorgándole importancia excepcional a la actuación ética del ser humano.

Al respecto ha expresado: *“las ideas son hoy el instrumento esencial en la lucha de nuestra especie por su propia salvación (...) las ideas nacen de la educación. Los valores fundamentales, entre ellos la ética, se siembran a través de ellas”*. Fidel Castro, (2003).

La concepción ideológica del humanismo, martiana y marxista, concibe al ser humano como portador de potencialidades infinitas para transformar y transformarse a sí mismo mediante su actividad, lo que implica: conocimientos teórico-prácticos, sentimientos de bondad asociados a la sensibilidad y las significaciones humanas de los hechos, independencia, creatividad y mucho optimismo en las fuerzas humanas para crecer y ser cada día mejores personas en cada momento histórico de la vida.

Consecuente con las ideas antes expresadas, Fidel sentenció: *“Creando valores, creando capital humano, creando ética y creando principios, la calidad*

de nuestra educación alcanzará altísimos niveles”.

Hoy, en Cuba, se han diseñado políticas de fuerte raigambre humanista, fundamentadas en sólidos criterios del Comandante en Jefe, Fidel Castro:

Hay un campo donde la producción de riquezas puede ser infinita: el campo de los conocimientos, de la cultura y el arte en todas sus expresiones, incluida una esmerada educación ética, estética y solidaria, una vida espiritual plena, socialmente sana, mental y físicamente saludable, sin la cual no podrá hablarse jamás de calidad de vida”. Y su idea capital, devenida principio cardinal de la Revolución Cubana: ... *“que un mundo mejor es posible”*. F. Castro, (2003).

La batalla de ideas en la que se encuentra implicada la sociedad cubana contiene diversos Programas de la Revolución, entre los cuales cobra gran significación el de los Trabajadores Sociales, del cual Fidel ha expresado: *“Tengo la seguridad de que para hacer y mantener una obra perfecta o casi perfecta de orden social necesitaremos decenas de miles de Trabajadores sociales”*.

En cinco años de creado este programa los/as trabajadores/as sociales han desempeñado importantes tareas encomendadas por la Revolución. Se aspira a educar en ellos/ellas un conjunto de cualidades y altos valores y virtudes, entrega, dedicación, consagración; alta responsabilidad social y moral ante el desempeño de su profesión, de un alto

contenido humanista que se acerca al trabajo del médico, del pedagogo, del psicólogo, de los juristas, entre otros. El trabajador social debe apropiarse de altos valores morales, de una profunda sensibilidad humana y de un claro sentido del deber y la responsabilidad, que regulen y autorregulen su comportamiento en las distintas esferas donde desarrollen su actividad profesional. De aquí, la importancia de consolidar una formación integral que le permita sensibilizarse con los problemas sociales de nuestro país y proyectar sus acciones laborales desde los principios morales y los objetivos humanistas que fundamentan y animan nuestro proyecto social.

La autora, a partir de una investigación realizada con Trabajadores Sociales, estudiantes de la sede municipal de Holguín, define como valores jerárquicos en su educación la responsabilidad y el humanismo, junto a otros valores que estos subsumen. El análisis lógico – gnoseológico del pensamiento de Fidel Castro, desde la proyección ética y humanista, constituye un referente axiológico, coherente con la formación de este profesional de nuevo tipo, surgido por necesidades socio históricas concretas del país, con el entramado axiológico que debe configurar su personalidad, y también, con las características y contenido de la praxis social.

La responsabilidad es un valor moral en el hombre que se educa y ejercita a lo largo de la vida, muy

ligado al deber como obligación moral sobre la base de la disciplina, como acatamiento de normas, preceptos, leyes y de la participación, como acción de tomar parte en algo; el hombre como ser social, tiene todas las posibilidades de elegir entre varias alternativas y esto es clave en el problema de la responsabilidad. Coherente con esta idea, en el 4to Congreso Internacional “Universidad 2006” el Dr. Fernando Vecino, ex ministro de Educación Superior expresaba:

“Vivimos en un mundo en que peligrosamente algunos patrones pseudo culturales pretenden erigirse en hegemónicos.” (...) “cada día dichos patrones se tornan en una amenaza mayor para las culturas nacionales y también para lo mejor de la cultura y valores universales, y resulta imprescindible profundizar en el tema relacionado con el fortalecimiento y desarrollo del sistema de valores, consecuente con las exigencias para formar un ciudadano crítico y responsable, agente activo en la construcción de una sociedad más justa” (Vecino Alegret, 2006)

Las ideas de F. Castro no escapan del análisis pues considera de gran importancia este valor en la educación de la personalidad: *“Nos corresponde educar, eso sí que nos corresponde, enseñar, hacer conciencia del sentido y del principio de la responsabilidad... de la libertad ejercida de manera consciente y responsable. Ese es nuestro deber, de este mundo y del mañana”.* Castro (1998).

Por las funciones que realizan en

Cuba los trabajadores sociales, como “Arquitectos de la nueva sociedad” o “Médicos del alma”, como se les conoce popularmente, constituye una necesidad educarlos en estos valores.

La responsabilidad constituye un elemento importante por la significación social positiva de una actuación consecuente, oportuna, en el cumplimiento de deberes y derechos, en el plano social e individual, el requerimiento de ser responsable en el cumplimiento consciente de su encargo en la sociedad. Este futuro profesional debe ser: disciplinado, participativo, constante y decidido; manifestar una conducta y actuación comprometidas con el proyecto socialista cubano; portador de una elevada sensibilidad humana, amor hacia la profesión y hacia el humano, tacto y ética en el tratamiento de las diversas problemáticas sociales existentes en la comunidad.

El humanismo, concepción filosófica e ideológica sobre el ser humano, es el plano más integrador de la concepción ética que se sustenta en Cuba acerca de la moral y los valores. En el pensamiento social cubano el humanismo ha constituido un paradigma para la acción, en políticas y movimientos sociales, en función del bienestar del hombre y de la sociedad; figuras como Martí, Fidel y muchas otras han descollado en este sentido. El humanismo constituye elemento fundamental de las políticas sociales en Cuba, y por ende del Trabajo Social, sustentado en la práctica de una Ética humanista.

En la educación de los Trabajadores Sociales el humanismo cobra tal significación que adquiere dimensión axiológica; se le considera un valor que se expresa en el respeto, la solidaridad, actitud de tolerancia hacia los humanos; sentimientos de justicia y equidad, elevada sensibilidad en la atención a las problemáticas sociales; interés y fe por el bienestar del humano; rasgos que deben ser educados en estudiantes - Trabajadores Sociales, por tener como actividad laboral el trabajo social, con características atemperadas a la realidad social cubana en la actualidad.

En el ideario humanista de Fidel Castro adquiere una profunda relación la política, la ética, y los valores en un pensamiento-actuación cuyos fines a alcanzar trascienden los intereses individuales y encuentran su plasmación en su proyecto social y humano, universal a escala mundial, en el cual la justicia social, vinculada a la igualdad y a la libertad,

deviene fundamento esencial de su pensamiento, cuya concreción en la práctica lo posibilita el accionar de los trabajadores sociales, expresado en las diversas misiones y programas sociales que acometen hoy día en nuestro país.

Conclusiones

- En las condiciones actuales del desarrollo del socialismo en Cuba constituye un requerimiento básico de la universidad la educación de los estudiantes en la conciencia y cultura humanistas, para el empleo adecuado de las potencialidades ético-axiológicas en la praxis social, en aras de lograr una sociedad justa en la que el humano se realice individual y socialmente, aspiración difícil sin contar con el valor humanismo, como base de la ética que exige el Trabajo Social.
- La unidad dialéctica del humanis-

mo y la responsabilidad, junto a otros valores que subsume, debe constituir el referente axiológico esencial de las estrategias educativas para la educación en valores en los trabajadores sociales de las sedes universitarias municipales, que favorezca la aplicación eficaz de estrategias de intervención comunitaria coherentes con las problemáticas a enfrentar, desde conductas humanistas y responsables.

- El análisis lógico-gnoseológico de las potencialidades axiológicas del pensamiento social de Fidel Castro en el cual se estructura la inserción del humanismo con la responsabilidad, constituye un recurso metodológico para concebir el proceso de educación de los valores en trabajadores sociales, universitarios de la sede municipal, en calidad de referente teórico de la presente investigación.

Bibliografía

- Álvarez Aguilar, N. y otros. La educación en valores del estudiante universitario a través del proceso docente educativo. La Habana. Curso 8 Universidad 2000.
- Hacia una escuela de excelencia.* (1996) La Habana. Editorial Academia.
- Arés Muzio, P. Familia, ética, y valores en la realidad cubana actual. Temas No.15. La Habana, julio - sep.2000. p.57- 67.
- Báxter Pérez, Esther. La formación de valores: una tarea pedagógica. La Habana. Soporte digital. 1989.
- Buesa, Fernando (2003). La responsabilidad cívica de los ciudadanos, con sus derechos y obligaciones. Disponible en: <http://www.fundacionfernandobuesa.com.htm> consulta: 3 de junio 2005.
- Cardona, Victoria. (2003) Valor de la responsabilidad. Disponible en: <http://www.todaslasnaciones.org.htm> consulta: 3 de junio 2005.
- Los valores que defendemos. Discurso pronunciado el día 24 de febrero de 1998. Folleto. La Habana: Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.
- Las ideas son el arma esencial en la lucha de la humanidad por su propia salvación. Discurso pronunciado el 14 de febrero de 2003. Folleto, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana.
- Las ideas creadas y aprobadas por nuestro pueblo no podrán ser destruidas. Discurso en la clausura del Cuarto Congreso de la Educación Superior, La Habana, 6 de febrero de 2004. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana
- Colectivo de Autores. (1996) *La formación de valores en las nuevas generaciones. Una campaña de espiritualidad y de conciencia.* La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
- Colectivo de autores. *La nueva universidad cubana y su contribución a la universalización del conocimiento.* La Habana: Editorial Félix Varela, 2006, 404p.
- Chacón Arteaga, Nancy. *Formación de valores morales.* La Habana. Editorial Academia, 1999.
- Moralidad histórica: premisas para un proyecto de la imagen moral del joven cubano. 1996. Tesis Doctoral. La Habana: Centro de documentación. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona". ICCP, 2000.
- Desempeño Profesional. Disponible en: http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/servicios/serv_edu/carerra_magis/dprofesional.htm 2004.
- Domínguez García, María Isabel. La formación de valores en la Cuba de los 90: Un enfoque social. *En la formación de valores en las nuevas generaciones.* La Habana. Editorial Ciencias Sociales, 1996.
- Ministerio de educación superior: Reglamentos de la continuidad de estudios. Resoluciones No. 214, 219, 213, de 2003, la Habana.